

5 de Septiembre de 1957

CIENFUEGOS: LA SUBLEVACION DE LA MARINA



El teniente San Román, jefe de la heroica acción de Cienfuegos, desapareció misteriosamente. Todavía hoy persiste la angustiosa interrogante.

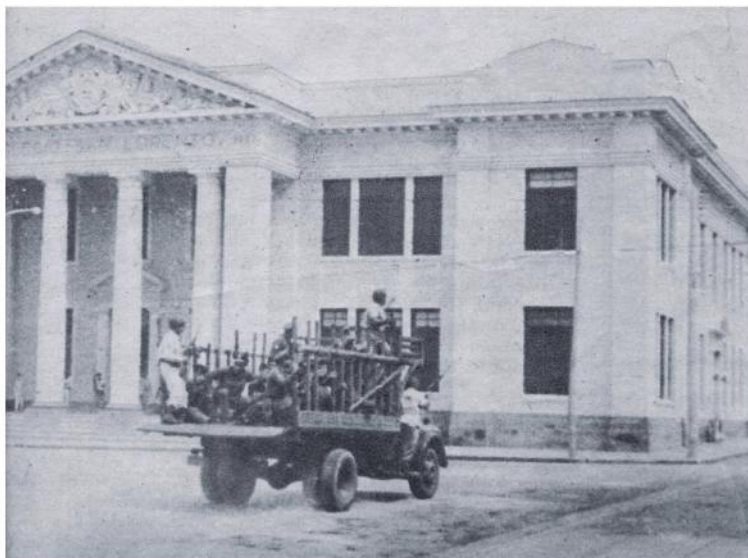
CALLADAMENTE y con gran riesgo, las células del 26 de julio habían venido estableciendo contactos con elementos de la Marina de Guerra. Algunos miembros de este cuerpo habían sido descubiertos y perseguidos; otros estaban bajo vigilancia.

No obstante, el levantamiento de la guarnición de Cienfuegos sorprendió al Dictador. Cuando, el 5 de septiembre de 1957, cundió (a

pesar de la rígida censura) la noticia, la nación entera se estremeció.

Cienfuegos se hallaba, como las demás ciudades de la Isla, presa de intensa agitación. La más brutal represión no arredraba, sino que parecía estimular, a los combatientes de la libertad. El 2 agosto, la Perla del Sur había sido paralizada por una huelga general. Su fracaso fue seguido por un periodo de

Uno de los últimos reductos de los rebeldes fue el Colegio San Lorenzo. Fuerzas del ejército y la policía se dirigen hacia ese edificio para atacarlo.



anonadamiento, y las tropas del régimen celebraron, como de costumbre, su Cuatro de Septiembre.

Apenas se habían apagado los ecos de aquella fiesta cuando el establecimiento naval de Cayo Loco era asaltado por marinos y civiles de filiación fidelista.

El hecho empezó en la madrugada del día 5, cuando grupos de civiles del 26 de julio empezaron

cimiento al mando del teniente San Román, que poco antes había sido separado del cuerpo. San Román había estado destacado como jefe de artillería de Cayo Loco y, por tanto, conocía bien el terreno.

La sorpresa fue completa. No hubo resistencia. El coronel Comesañas y otros oficiales fueron encerrados en el calabozo. San Román pronunció una arenga; hubo



Esta foto fue publicada durante la dictadura: de ahí que hayamos velado sus rostros. Son los heroicos cienfuegueros que se batieron con las fuerzas del tirano.



La jefatura de la policía estaba en el palacio municipal. Allí se libró la primera gran acción, que terminó con la toma total de la ciudad por los insurrectos.

a concentrarse en el litoral, cerca del apostadero de la marina. Entre ellos iban algunos marinos. Todos tomaron los botes y se dirigieron al distrito naval. El jefe, coronel Comesañas, dormía tranquilamente.

Silenciosamente, los comandos fidelistas penetraron en el estable-

vivas a Fidel, y empezó la distribución de armas entre la población civil.

Primero hubo algunos encuentros esporádicos con miembros de la guardia rural, pero la primera batalla se libró por la jefatura de la policía, situada en el municipio.

(Continúa en la Pág. 160)